

“Desde el Teide se ve”

El Teide se pone de puntillas al ver a la Atalaya bailar al compás de las parrandas que en la plaza no paran de cantar. Ella le guiña un ojo, y él también se anima a apoyar a las tres calles: El Pico, Calle Arriba y Calle Abajo.

De la mano lleva a su hija, la Tejinetilla, su pequeña montaña coqueta y fina, con su corazón de fuego. Sus palmeras de colores se sienten muy orgullosas del pueblo tejinero.

¡Ay! agosto, ¡ay! agosto agostero, ¡cómo te queremos los tejineros!, que tienes tres colores y tres sabores, tu perfume es de flores.

¡Ay! agosto agostero, que hasta los viejos se quitan el sombrero, al ver tanto revuelo.

¡Ay! agosto agostero, que nos expresas tus amores en forma de corazones.

Karelia del Carmen Rodríguez Hernández